

Nº 899

*Más allá de los dólares, se debe minimizar el impacto ambiental*

## La minería clave como generador de divisas

- ✓ La actividad minera nacional exhibió un importante desarrollo en la última década. Los proyectos de inversión pasaron de 18 en 2002 a 614 en 2011, y la producción de minerales casi se multiplicó por diez en dicho período.
- ✓ El fuerte dinamismo de la minería a nivel local y mundial fue impulsado por el incremento del valor internacional de los metales: los precios actuales del cobre y el oro más que se quintuplicaron con respecto a 2002.
- ✓ La mejora de las cotizaciones se explica por el crecimiento de la demanda global (impulsado especialmente por China e India) y la mayor incertidumbre financiera que hizo que los agentes se volcaran hacia los metales preciosos como reservas de valor.
- ✓ La mejora de las condiciones externas fue acompañada por políticas estatales explícitas de fomento de la actividad. Por caso, la Ley Nacional de Inversiones Mineras (1993) establece que por un plazo de 30 años las compañías quedan exentas de modificaciones en la carga tributaria o arancelaria.
- ✓ La combinación de estos factores generó una fuerte entrada de capitales externos al país. La Inversión Extranjera Directa (IED) orientada a la minería creció a una tasa anual de 47% entre 2007 y 2011, llegando a concentrar en los primeros nueve meses de este año 40% del flujo total (vs. el 10% de 2007).
- ✓ El rol de la minería como generador de divisas creció en la última década. La participación de las exportaciones mineras sobre el total pasó de 6,3% en el período 1993-2001 a 8,7% entre 2007 y 2011 (+2,4 p.p.).
- ✓ En los primeros nueve meses de 2012 las exportaciones mineras totalizaron US\$ 5.350 millones (9% de las ventas externas del período).
- ✓ Los proyectos mineros en construcción y los que se encuentran en etapas de factibilidad contribuirán a alivianar la restricción de divisas en el futuro apuntalando el crecimiento. De hecho, sólo para 2013 se esperan exportaciones adicionales por US\$ 1.200 como consecuencia de estos nuevos proyectos.
- ✓ Más allá de los beneficios que puede brindar la minería a la economía, el crecimiento del sector trae aparejados riesgos medioambientales que deben minimizarse para reducir la contaminación y el conflicto social en torno a esta actividad.
- ✓ Ejercer un estricto y transparente control medioambiental sobre la minería resulta indispensable no sólo como objetivo en sí mismo sino también para posibilitar el pleno desarrollo de un pujante sector que puede contribuir al crecimiento económico del país brindando divisas en un contexto de escasez.

## **El fuerte avance de la minería en los últimos años**

En línea con la experiencia regional, la actividad minera nacional exhibió un importante desarrollo en los últimos años. La mejora de las condiciones externas –aumento de la demanda y suba de los precios internacionales de los metales– y los incentivos explícitos de políticas públicas apuntalaron la inversión, producción y exportaciones del sector, abriendo importantes perspectivas de cara al futuro.

Si bien Argentina cuenta con un potencial minero excepcional –las reservas mineras la ubican dentro del *top ten* mundial– y condiciones sumamente favorables para su explotación<sup>1</sup>, recién en la última década la actividad experimentó un verdadero impulso. Los proyectos de inversión pasaron de 18 en 2002 a 614 en 2011, y la producción de minerales casi se multiplicó por diez en dicho período.

La expansión de la minería no fue un hecho aislado de nuestro país: según *Metals Economics Group*, el gasto mundial en exploración de minerales no ferrosos pasó de US\$ 2.000 millones en 2002 a US\$ 18.000 millones en 2011 (+810%), y un cuarto del mismo fue captado por América Latina –principalmente México, Chile, Perú, Brasil, Colombia y Argentina–. Así, la región se encuentra apenas por debajo de América del Norte, la mayor receptora del planeta (con 26% del gasto total).

El fuerte dinamismo de la minería fue impulsado por el incremento del valor internacional de los metales; los precios actuales del cobre y el oro más que se quintuplicaron con respecto a 2002. En este sentido, los mayores márgenes de rentabilidad incitaron a las empresas de la industria a expandir sus inversiones hacia otros destinos menos desarrollados.

La evolución de los precios estuvo vinculada con el aumento de la demanda en las economías emergentes (China e India principalmente) y con la mayor incertidumbre financiera mundial tras la el estallido de la crisis *Subprime*. Desde entonces, los agentes se volcaron hacia una mayor demanda de metales preciosos –especialmente el oro– como reservas de valor, apuntalando su precio.

La mejora de las condiciones externas estuvo acompañada por políticas estatales de fomento. A comienzos de los noventa se sancionaron leyes, ratificadas en los últimos años, orientadas a propiciar un clima de inversión favorable para el sector.

La Ley Nacional de Inversiones Mineras que se sancionó en 1993 se destaca por otorgar “Estabilidad Fiscal” a las empresas. La normativa establece que, desde que se aprueba el plan de factibilidad, y por un plazo de 30 años, las compañías quedan exentas de cualquier modificación de la carga tributaria o arancelaria. Adicionalmente otorga deducciones del 100% de los gastos sobre el Impuesto a las Ganancias, la amortización acelerada del capital, devolución del crédito fiscal del IVA, exención sobre el impuesto a los sellos y derechos de importación, entre otros beneficios.

La combinación de estos factores generó una fuerte entrada de capitales externos al país. La Inversión Extranjera Directa (IED) orientada a la minería se incrementó a una tasa anual de 47% entre 2007 y 2011, llegando a concentrar en los primeros nueve meses de este año 40% del flujo total (vs. el 10% de 2007). Esta masiva afluencia de capitales conformó un claro predominio de compañías extranjeras, que según datos oficiales alcanzó 82% de las firmas en 2009<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Según el índice que elabora *Fraser Institute* respecto de las condiciones de explotación minera, en 2010/2011 Argentina se encontraba por encima de mitad de tabla del ranking.

<sup>2</sup> Subsecretaría de Comercio Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto.

Dado que el sector minero destina prácticamente la totalidad de su producción al exterior, su fuerte expansión se tradujo en un superlativo crecimiento de las exportaciones. La mejora vía precio y cantidades de cobre, metales preciosos y comunes, se tradujo en una rápida expansión de las ventas externas desde 1993. La participación de las exportaciones mineras sobre el total pasó de 6,3% en el período 1993-2001 a 8,7% entre 2007 y 2011 (+2,4 p.p.).



El crecimiento del sector también favoreció la creación de empleo. Entre 2005 y 2011 generó alrededor de 27.600 puestos de trabajo, con una tasa de crecimiento superior al de la economía en su conjunto (7,7% promedio anual vs. 5,7%, respectivamente).

Pese al elevado peso de la minería en las exportaciones, la importancia del sector a nivel de valor agregado o empleo es acotada en la actividad económica. Sin embargo, las perspectivas de esta actividad son favorables en el mediano plazo, consolidando la fuerte expansión observada en los últimos años.

No obstante, no todo es ganancia para la economía, la explotación de este recurso no renovable impacta negativamente en el medio ambiente.

### Entre el aplazamiento de la restricción externa y el cuidado del medioambiente

Tanto la sanción de la Ley de Inversiones Mineras en 1993 como el contexto de precios internacionales sostenidamente elevados desde comienzos de la década pasada emergieron a la minería como un sector de creciente relevancia para la economía argentina, fundamentalmente como generador de divisas.

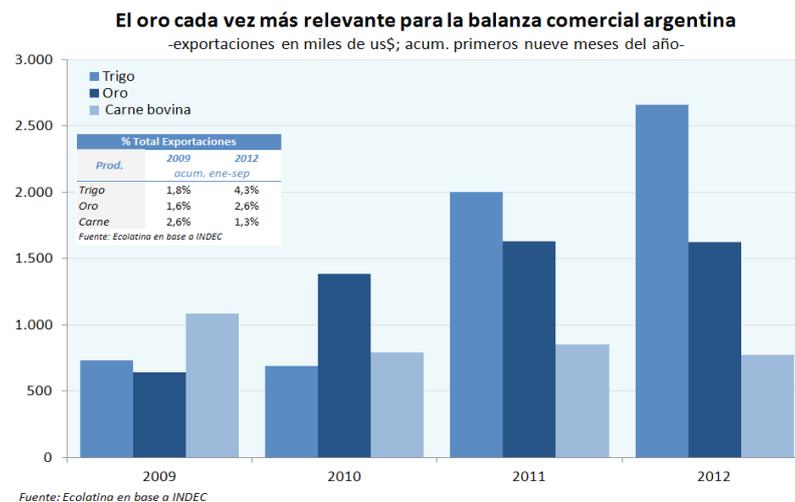
De hecho, en los primeros nueve meses de 2012 las exportaciones mineras totalizaron US\$ 5.349 millones<sup>3</sup>, lo que representa cerca de 9% de las ventas externas del período. Este monto es 3,6 veces superior a las exportaciones de carnes (US\$ 1.479 millones) y poco más de dos tercios de las de cereales (US\$ 8.002 millones).

Respecto de los primeros nueve meses de 2011, las ventas externas de la minería cayeron 7% i.a. afectadas por la obligación de liquidar las divisas de exportación del

<sup>3</sup> Incluye Cobre y concentrados, Piedras y metales preciosos, y Metales comunes y sus manufacturas.

sector –se encontraba exento desde 2004– y en un plazo muy acotado (inferior a treinta días). Para evitar el incumplimiento y posibles problemas legales, muchas empresas debieron frenar sus exportaciones hasta que se volvió atrás con la medida.

Si se consideran únicamente las exportaciones de oro no monetario –que explican casi un tercio de las ventas externas del sector minero–, en los primeros nueve meses del año acumularon US\$ 1.624 millones, el doble que las de carne bovina y 60% de las de trigo, dos de los bienes tradicionalmente exportados por la Argentina.



El despegue exportador del sector minero de los últimos años cobra aún mayor importancia en un contexto de escasez de dólares. Se espera que en el próximo lustro tanto la producción de los proyectos mineros en construcción como los que se encuentran en etapas de factibilidad contribuyan a alivianar la restricción de divisas, indispensables en una estructura económica como la de Argentina.

En 2013 comenzarán su actividad cuatro grandes proyectos<sup>4</sup> que plenamente operativos producirán alrededor de 975 mil onzas de oro (28 toneladas) y 12,7 millones de onzas de plata (361 toneladas). Estos volúmenes, valuados a precios promedio de 2012, implican US\$ 2.000 millones adicionales por año. Dado que en algunos casos la extracción comenzará recién a mediados de año la producción esperada podría incrementar las exportaciones mineras en US\$ 1.200 millones en 2013.

Además entre 2014 y 2016 otros proyectos de gran envergadura elevarán la producción de oro a 92 toneladas anuales, es decir, 53% más que lo producido en la actualidad (60 toneladas). Más aún, el sector puede posicionarse como un actor relevante en el mercado internacional de potasio y el litio.

Más allá de los beneficios que puede brindar la minería a la economía, el crecimiento del sector trae aparejados riesgos medioambientales que deberán minimizarse para reducir la contaminación y las protestas sociales en torno a esta actividad.

Ejercer un estricto y transparente control medioambiental sobre la minería resulta indispensable no sólo como objetivo en sí mismo sino también para posibilitar el pleno desarrollo de un pujante sector que puede contribuir al crecimiento económico del país brindando divisas en un contexto de escasez.

<sup>4</sup> Pascua Lama en San Juan, Don Nicolás y Cerro Negro en Santa Cruz, y Lindero en Salta.